



El año de la muerte de Roberto Bolaño

UNA VEZ ME COMENTÓ, EN BROMA Y MUY SERIO,

que para él todos los escritores eran unos hijos de puta, o podían

llegar a comportarse como tales. Haciendo un símil con el degradado ambiente de las ruinas

y delirantes, el año de su muerte Bolaño

sólo lamentaba que ya no quedaran ladrones ni

estafadores para ser como los de antes. Ahora todos se llaman a trabajar con los

narco.

Vine al sur a pasar las fiestas con un ensayo crítico bajo el título filosófico pedantesco de: "El año de la muerte de Roberto Bolaño", escrito por Rodrigo Aljara y dedicado a la obra del fallecido y premiado autor chileno fallecido en la localidad catalana de Blanes. Del ensayo en cuestión no dije nada porque ya había publicado y comentado a su vez, pero me interesa la proposición inicial en el resumen y balance obligado que por estas fechas prodiga el calendario: al 2003 es el año de la muerte de Roberto Bolaño.

La coincidencia ha quedado que sea terrible el año de la sospecha, y no solamente en el ranglero teórico de la literatura, como el Premio Cervantes a Gonzalo Rojas hizo que Nicanor Parra pensara su propio galardón para la antipoesía, según se ha dicho por ahí. Son los pecados de lo que se gana cuando se gana, para pasarlos al famoso verso de Rojas, quien tuvo el honor de obtener el premio mayor de la literatura chilota en el mismo año en que se ganaron en Chile todos los santos lugares.

Después del 2003, se efecta, no más tiempo que se libere del ataque de los barones. Fue el año que empezó la cita y nos metió de lleno en el lenguaje sabor del nuevo siglo: la deprecación, la lista salvaje, el año de sangría. En noviembre subió el 2003 fue el año que se inició hace un año y medio en una pluma de revisión histórica de Fancagua, seguidos por la solución de continuidad hacia el ardiente verano del HGP que en Chile a Carlos Cruz, pudo a hibernar a Álvaro García tras el exilio de Chile a través de la política. La política por acción de una clase política cuando se queda sin programa, propuesta, el otro año que la se engorran un negocio. El año de la gran estate, que hizo trabajar al gobierno de Lagos y que Longueira salvó en un apretado abrazo que nadie podía orar. El año que empezó entre tantos que nacieron o arrojados por los puertos de los barcos, nacieron las críticas la crítica verdad de los países de Chile. El año, por último, en que cada uno comenzó a actuar dentro y a decirle con el mismo, al punto que ya nadie supo dónde estaban los amigos y los enemigos cuando el caso Spínosi ocurrió como una mancha oscura en la historia: Congreso, los tribunales y los medios de comunicación. El año en que el MIR se reconoció con la sociedad chilena gracias al matrimonio de uno de sus hijos ilegales con una figura de la literatura televisiva.

¿Recordará alguien cualquiera de estos hechos por vulgares o nobles que sean o aquí a cinco o diez años más? Lo dudo, y sin



embargo a futuro el 2003 seguirá siendo el año de la muerte de Roberto Bolaño. Hazme caso, acuérdete, lector crítico. De hecho, vamos a seguir hablando de Bolaño durante mucho tiempo más, quizás hasta el 2005, que es la fecha que se le dice la revelación que dejó escrita para ser publicada en 2004. De modo que es plausible que el interés por Bolaño no deje de crecer con los años, y que se abra la posibilidad de un diálogo o un puente con la literatura y constituya un foco de inspiración para los jóvenes. Por otro lado, Bolaño no fue solo un escritor de éxito, sino que era una actividad radical y de vanguardia en sus posturas personales y en sus ficciones, donde el ruido dramático implícito pero constante a la creación de las tensiones entre vida y literatura.

Lo anterior es la marca de su vigencia y actualidad. Bolaño fue un escritor del siglo veintiuno nacido con la tradición política del

discurso y la modernidad crítica de la primera mitad del siglo veinte. Lector crítico, testador incansable, dijo como pocos las miserias y los pesares, es que quería a propósito, al punto que es posible leer las polémicas que directamente usaban el oficio con solo recordar algunas de sus menciones a los libros. Una vez incluso me comentó en Blanes y en su año, que para él todos los escritores eran unos hijos de puta, y podían llegar a comportarse como tales. Haciendo un símil con el degradado ambiente de las ruinas y delirantes, el año de su muerte Bolaño sólo lamentaba que ya no quedaran ladrones ni estafadores para ser como los de antes. Ahora todos se llaman a trabajar con los narco. En lo que viene ya no habrá código de honor que vigilar los copios en el mundo. Aunque sea más que por eso, recordaremos 2003 como el año en que "Recordando Chile" levantó su final con su propia tormenta.

El año de la muerte de Roberto Bolaño [artículo] Roberto Brodsky.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brodsky, Roberto, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El año de la muerte de Roberto Bolaño [artículo] Roberto Brodsky. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa